



HOMENAJE DE COSUR A LA FUERZA AÉREA DE CHILE

El viernes 29 de marzo de 2019 fue el día programado con la Secretaría General de la FACH para organizar el tradicional almuerzo de homenaje de Cosur Chile, al cual adhirieron una treintena de socios y profesionales que se identifican con las Fuerzas Armadas y en particular con la Fuerza Aérea de Chile.

La institución, que celebró este año sus ochenta y nueve años, estuvo representada por su Comandante en Jefe, General del Aire Sr. Arturo Merino Núñez y le acompañaron los siguientes oficiales generales y superiores:

- General de Aviación Sr. Rafael Carrère Poblete
- General de Brigada Aérea Sr. Hugo Salinas Valderrama
- Comodoro de Aviación Sr. Máximo Venegas Raggio
- Coronel de Aviación Sr. Boris León León
- Coronel de Aviación Sr. Rodrigo Carreño Caro
- Coronel de Aviación Sr. Milton Zablah Ruz

También asistieron como invitados los oficiales de enlace con la FF.AA.:

- Coronel de Ejército Sr. Patricio Carrillo Abarzúa
- Capitán de Navío Sr. Daniel Coca Herrera
- Coronel de Aviación Sr. Anselmo Salas Barrientos

El almuerzo se inició con el brindis de honor del Presidente de Cosur Chile, **Coronel de Ejército Sr. Nelson Cabezas Flores:**

“Señor Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General del Aire, señor Arturo Merino Núñez, y distinguidos oficiales generales y superiores, miembros del Alto Mando, que nos honran con su presencia. Señores oficiales generales, superiores, distinguidas visitas que nos acompañan en este momento, camaradas del Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas.





Al cumplirse el octogésimo noveno aniversario de la Fuerza Aérea de Chile, institución de las fuerzas armadas, que por casi nueve décadas ha sido esencial, no sólo para la defensa nacional, sino también para el bienestar y seguridad de toda la nación, el Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas, en pleno, rinde hoy en este tradicional club de la institución, un sentido homenaje de admiración, recuerdo y respeto por el coraje y sacrificio de sus legendarios héroes y hombres que han dado sus vidas a esta arma aérea a través del tiempo, cumpliendo a cabalidad los objetivos impuestos por sus fundadores el presidente de la república, general de ejército don Carlos Ibáñez del Campo, y su gestor y primer comandante, Comodoro del Aire don Arturo Merino Benítez.

Hacemos llegar un afectuoso saludo, aprecio y reconocimiento a todos sus integrantes, reconociéndoles sus valiosos esfuerzos y entrega en aras de los intereses superiores de la Patria.

La Fuerza Aérea de Chile, junto a sus instituciones hermanas, el Ejército y la Armada, constituyen el tridente estratégico fundamental que asegura la supervivencia del Estado de Chile y su posición tricontinental.

Señores oficiales generales, superiores e invitados, en honor a ella los invito a que alcemos nuestras copas de honor y brindemos por su venturoso destino. Salud"

A nombre de la Corporación pronunció el discurso de conmemoración el Primer Vicepresidente de Cosur Chile, **Capitán de Navío señor Enrique Cordovez Pérez**, quien expresó:

"El sueño de volar como las aves y mirar la tierra desde lo alto es un desafío que ha estado latente en el imaginario colectivo desde tiempos inmemoriales. La mitología griega lo pone de relieve en la trágica historia de Ícaro, quién logró remontar el vuelo con un par de alas fabricadas por su padre, Dédalo, para escapar del cautiverio en la isla de creta. imitando a los pájaros, Ícaro comenzó a ascender cada vez imás alto!, imás lejos!, hasta que el sol derritió la cera, que mantenía unidas las plumas de sus alas, y cayó al mar desapareciendo entre las olas.





Pese al fatal desenlace de ese mitológico vuelo, la historia del hombre nos enseña que su afán por superar barreras y llegar a lugares inalcanzables no ha cesado jamás. el lema "cuan raudo hacia las estrellas" es un fiel reflejo del anhelo que ha guiado la ejemplar ruta de la Fuerza Aérea de Chile.

Animado de ese espíritu en 1909 José Luis Sánchez Besa fue el primer chileno en despegarse del suelo en un aeroplano. Sánchez se convertiría en un importante empresario aeronáutico de Europa, mientras que en Chile se celebraba el primer centenario de la independencia, con los vuelos de los hermanos Copetta y otros entusiasmados por la conquista de los cielos.

Estos primeros ensayos dieron pronto paso al desarrollo de la aviación militar con la especialización, en el viejo continente, del capitán de ejército Manuel Ávalos, quien tuvo por misión organizar la escuela aeronáutica militar. Su labor resultó fructífera ya que junto a sus colaboradores supo dar origen a la escuela de aviación en 1913, la primera en América y una de las más antiguas del mundo. Tres años más tarde se formó en dicho establecimiento el primer curso de pilotos para la aviación naval.

Pero no fue hasta el año 1930 en que el presidente de la república, don Carlos Ibáñez del Campo, toma una decisión visionaria que demuestra sus condiciones de estrategia y estadista al crear la Fuerza Aérea de Chile. Este hecho político requirió el aporte generoso de las históricas ramas de la defensa e incorporó una nueva dimensión para el desarrollo nacional.

En este sentido, resulta interesante considerar que el decreto que fusionó los servicios aéreos de guerra y marina en la Fuerza Aérea Nacional marcó claramente 2 líneas de acción para el devenir de esta naciente institución del Estado:

- Desde la perspectiva del poder militar señaló la conveniencia de unificar criterios de gestión y administración de recursos, así como la instrucción del personal, replicando la experiencia exitosa de fuerzas aéreas extranjeras.
- Desde la perspectiva del interés nacional planteó completar los logros alcanzados con los vuelos entre Arica y Santiago, para así llegar hasta Aisén y Punta Arenas, incluso la Antártica. prediciendo que un solo servicio aéreo superaría los obstáculos que impone la geografía nacional.



Desde la perspectiva del **poder militar** es preciso señalar que han transcurrido casi 136 años desde nuestra última confrontación bélica. Durante este prologando período de paz, sólo en 2 ocasiones la FACH ha sido requerida para efectuar acciones militares en conflictos de naturaleza interna.

- Un 6 de septiembre de 1931, en el puerto de Coquimbo, debió llevar a cabo un ataque a la escuadra nacional, cuyas naves se encontraban bajo el control de una marinería sublevada. El resultado del bombardeo fue un impacto en el submarino Quidora, cinco aviones fueron alcanzados por fuegos de la escuadra y capotó un avión Curtiss Falcon.
- Un 11 de septiembre de 1973, cuatro cazas Hawker Hunter, armados cada uno con 32 cohetes Sura, despegaron desde el aeropuerto Carriel Sur y efectuaron ataques de increíble precisión en zonas densamente pobladas de la ciudad de Santiago, a 500 kilómetros de su base de origen.

En el ámbito externo nuestro país estuvo sometido, durante gran parte del régimen militar, a un embargo destinado a coaptar la normal operación de las fuerzas armadas. En ese escenario adverso cabe destacar la operación que en 1974 trasladó a Chile, desde Inglaterra, 6 cazas Hawker Hunter, en once etapas, demostrando la profesionalidad de sus pilotos.

Esta se pondría nuevamente a prueba con la Crisis del Beagle cuando estuvimos a escasas horas de una guerra con Argentina. El año 1978 la abismante superioridad trasandina obligó a que la FACH concentrara gran parte de sus aeronaves en el Teatro de Operaciones Austral. Su coordinación permanente con el Ejército y la Armada permitió que ganáramos la paz.

Superadas las crisis de 1978 y de 1982 la Fuerza Aérea de Chile ha consolidado su material aéreo con una cincuentena de aviones de combate F-16, modernizados el año 2012, al igual como lo había hecho 10 años antes con 16 cazas F-5 Tiger III. Complementan esta dotación de aviones de combate un 707, adaptado para alarma temprana; 6 helicópteros Black Hawk; y un sistema de defensa aérea, con unidades móviles de misiles y cañones antiaéreos.

Una reciente muestra de su alto grado de alistamiento operacional se pudo comprobar en el ejercicio multinacional "Cruzex 2018", en el cual participaron 18 países. La FACH demostró allí su capacidad de realizar un total de 200 horas de vuelo y 74 salidas, manteniendo un 100% de la flota



operativa. Otro hito notable de su potencial fue el papel que desempeñó con sus drones "Hermes 900" para combatir incendios forestales en el verano de 2019.

Desde la perspectiva del **interés nacional** la Fuerza Aérea de Chile superó con creces las metas enunciadas en 1930, alcanzando los vértices más alejados de nuestro territorio tricontinental.

Ya en 1935 se gestó la aventura con la incorporación del subteniente Roberto Parragué Singer, una persona que encarnó esas ambiciosas metas. a los 2 años de haber ingresado presentó a sus superiores un proyecto para volar a Isla de Pascua, el que fue rechazado en 2 oportunidades. no obstante, con la anuencia del presidente Gabriel González Videla, logró que el "Manutara" volara desde La Serena hasta Rapa Nui, un 20 de enero de 1951.

La FACH ha jugado también, desde 1984, un papel relevante en el vértice continental antártico con la iniciativa del asentamiento poblacional permanente "Villa Las Estrellas", hoy en proceso de reacondicionamiento. ese año dos aviones Twin Otter llegaron al polo sur colocando a Chile en un honroso sitio frente a los doce países signatarios del tratado antártico.

Otra iniciativa importante para afianzar la soberanía nacional fue su operación "Hielo Azul", el año 1996, sobre las inhóspitas y desoladas cumbres nevadas del campo de hielo sur. esta operación se repitió en los años siguientes, extendiéndose al campo de hielo norte con la presencia de científicos y periodistas.

El crecimiento sostenido que ha experimentado la economía de nuestro país desde mediados de la década de los ochenta, produjo generosos frutos que fueron cosechados por la FACH en dos exitosos emprendimientos aeronáuticos:

- La Feria Internacional del Aire y del Espacio - "Fidae", que hoy es la más importante de Latinoamérica y la tercera del mundo.
- La Empresa Nacional de Aeronáutica - "Enaer", cuyas certificaciones internacionales garantizan servicios de mantenimiento mayor para aeronaves militares y civiles.

Su alto vuelo de gestión se evidencia también en el convenio de cooperación que firmó este mes con la Universidad de Chile, en busca de consolidar una institucionalidad espacial de múltiples proyecciones para las necesidades civiles y militares.



Otro de sus grandes aportes es la Dirección General de Aeronáutica Civil, organismo público dependiente de la FACH, fundado por el comodoro Arturo Merino Benítez en marzo del año 1930. esta dirección maneja un tráfico aéreo cuyo volumen de pasajeros creció de 700.000, en 1980, a 23 millones el 2018.

Señor Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, distinguida delegación que le acompaña y estimados socios que sirvieron como oficiales superiores en la FACH, para Cosur Chile es un alto honor rendirles homenaje por su continua y señera contribución a la seguridad nacional y al desarrollo del país.

Durante 89 años han sabido conquistar un lugar de privilegio en el corazón de los chilenos, a la par del ejército y de la armada.

Sus camaradas de armas confían en vuestras capacidades bélicas y la comunidad nacional se enriquece con vuestros logros aeroespaciales, porque todos sabemos que el "techo de vuelo", de la Fuerza Aérea de Chile, sólo tiene por límite las estrellas.

Muchas gracias."

Las siguientes palabras de agradecimiento de la Fuerza Aérea de Chile fueron pronunciadas por el **Comodoro de Aviación señor Máximo Venegas Raggio:**

"Agradezco muy sinceramente en nombre del señor Comandante en Jefe y del alto mando institucional, las conceptuosas palabras emitidas por el Capitán de Navío señor Enrique Cordovez Pérez y a todos los integrantes de este prestigioso centro por este homenaje de hombres de bien como ustedes, a la Fuerza Aérea de Chile, en este octogésimo noveno aniversario institucional



Este homenaje que ustedes nos ofrecen, tiene para nosotros, un significado muy especial porque, al ser parte de esta Fuerza Aérea del presente, nos sentimos representando la materialización de muchos anhelos, metas y esfuerzos, de quienes fueron nuestros antecesores tanto en la fuerza aérea como en las instituciones hermanas del Ejército y de la Armada.



Porque, además, en 1930 nacimos a partir de los medios humanos y materiales, que segregaron ambas entidades en favor de la Fuerza Aérea Nacional

En consecuencia, podemos compartir con ustedes entonces, una gran satisfacción y un justificado orgullo, porque Chile dispone hoy de una fuerza aérea moderna, con un equipamiento de alto nivel tecnológico, con su dotación educada y entrenada, con un alto alistamiento operativo, presta a cumplir su misión fundamental para la seguridad del país y colaborar en su desarrollo.

Esta Fuerza Aérea del siglo XXI tiene también la capacidad de actuar con eficiencia en diversos lugares del planeta, donde los intereses nacionales lo requieran, siendo así un efectivo instrumento de la política exterior de Chile.

Quiero manifestarles que estamos contentos de nuestro presente, pero que evitamos caer en la autocomplacencia. No se trata de cuán buenos somos ahora, sino de cuánto queremos serlo en el futuro. Siempre queda mucho que hacer, cuando los recursos tienen límites y las metas son altas.

Estimados y respetados señores oficiales superiores de este centro:

Les agradezco una vez más, de todo corazón, este homenaje cálido, sincero y fraterno, como corresponde a militares y quiero invitarlos a brindar por este octogésimo noveno aniversario de la Fuerza Aérea; por el brillante pasado que ustedes ayudaron a forjar desde sus respectivas instituciones en la Defensa Nacional; por este presente tan pleno que estamos viviendo y por el futuro auspicioso, que todos le deseamos a nuestra querida Institución y a nuestra Patria.

Quam celerrime ad Astra"